

La fotografía: una herramienta central en la producción historiográfica católica pampeana

Mariana Funkner & María Marta Cuevas

Resumen

En este trabajo analizamos el uso de la fotografía en la producción historiográfica que aborda el estudio del catolicismo en La Pampa. De manera concreta, examinamos las fotografías que han sido publicadas por un grupo de sacerdotes que, desde la década del '20, se dedicaron a estudiar la Iglesia católica en La Pampa construyendo la *"historia oficial católica"*. Nos referimos a Roberto Tavella (1924), Lorenzo Massa (1967), Roberto Tavella-Celso Valla (1975) y Cayetano Bruno (1983). Las fotografías en los libros operan como empiria de lo que se afirma en la narración escrita; muestran aquello que se dice: la Iglesia fue un actor protagonista del proceso civilizatorio pampeano.

Palabras clave: catolicismo, historia, narración, relatos, fotografía.

Photography: a key element in the Catholic historiography of La Pampa

Abstract

We analyze in this paper the use of photography in the Catholic historiography of La Pampa in general, and we particularly focus on the production of a group of priests who, from the 1920s onwards, have built the 'official history' of the Catholic Church in the region. The works by Roberto Tavella (1924), Lorenzo Massa (1967), Cayetano Bruno (1983), and Roberto Tavella and Celso Valla (1974) belong in that construction, in which the photographs tend to empirically support what the written text strives to state: that the Church was a central component in the civilizing process of La Pampa.

Keywords: Catholicism, history, narration, photography.

A fotografia: uma ferramenta central na produção historiográfica católica pampeana

Resumo

No presente trabalho analisamos o uso da fotografia na produção historiográfica que aborda o estudo do catolicismo em La Pampa. De maneira concreta, examinamos as fotografias que foram publicadas por um grupo de sacerdotes que, desde a década de 1920, se dedicou a estudar a Igreja católica em La Pampa construindo a *"história oficial católica"*. Referimos-nos a Roberto Tavella (1924), Lorenzo Massa (1967), Cayetano Bruno (1983), Roberto Tavella e Celso Valla (1974). As fotografias nos livros operam como empiria do que se afirma na narração escrita; mostram aquilo que se diz: a Igreja foi um ator protagonista do processo civilizatório pampeano.

Palavras chave: catolicismo, história, narração, relatos, fotografia.

Introducción

En este trabajo analizamos el uso de la fotografía en la producción historiográfica que aborda el estudio del catolicismo en La Pampa. De manera concreta, examinamos las fotografías que han sido publicadas por un grupo de sacerdotes que, desde la década del '20, se abocaron a investigar la Iglesia católica en La Pampa, construyendo la "historia oficial católica". Estos autores forman parte de la congregación salesiana y, al momento de elaborar sus relatos, esta pertenencia permea sus interpretaciones. No sólo hacen la historia oficial de la Iglesia sino la historia de su propia congregación, su mirada historiográfica, el acceso y utilización de las fuentes, el modo en que plasman su propio carisma; y dan cuenta de ello al resaltar algunos aspectos de la acción salesiana por sobre otros.

Nos referimos a Roberto Tavella (1924), Lorenzo Massa (1967), Roberto Tavella-Celso Valla (1975) y Cayetano Bruno (1983).

La producción historiográfica que construye la denominada "historia oficial de la Iglesia en La Pampa" reconoce una línea en común, en tanto los autores se han caracterizado por estar vinculados a la institución oficial católica: la Junta de Historia Eclesiástica Argentina (1). Tavella es considerado como "gran figura de la Junta"; Massa fue reseñado en las primeras publicaciones de la JHEA; Bruno y Valla fueron miembros de ella.

Al momento de iniciar la indagación sobre la historia del catolicismo en el territorio pampeano, dicha producción aparece como un material de indiscutible consulta y análisis. La trama argumentativa, la referencia a documentos, repositorios, imágenes, acontecimientos, relatos permiten tener acceso a una primera identificación de las grandes cuestiones del quehacer religioso territorialiano. Aunque fragmentaria, tamizada por los presupuestos apostólicos, sin duda los textos católicos son indiciarios para estudiar la vinculación de la Iglesia católica con la sociedad civil y el estado territorialiano en los últimos años del siglo XIX y en los albores del XX (2).

Con la finalidad de indagar el carácter que asumió la fotografía en la producción histórica "oficial católica" realizamos un relevamiento fotográfico que se circunscribió a la última década del siglo XIX y las tres primeras décadas del siglo XX. Este recorte temporal se corresponde con la llegada de los primeros sacerdotes al Territorio Nacional de La Pampa, que coincidió con los inicios de la puesta en producción capitalista del área, el proceso de repoblamiento y la incipiente organización institucional; y culmina con la presencia de una organización religiosa diversa que disputó ámbitos de hegemonía en un contexto en que la Iglesia católica había adquirido una creciente influencia sobre la marcha de la vida social pampeana, es decir, en los años '30 (3).

De los cuatro libros, se digitalizaron 466 fotografías y seleccionamos un total de 20 imágenes para ejemplificar en este artículo. Para llevar a cabo esta elección, nos abocamos a la agrupación de dichas fotografías en categorías temáticas: capillas, monumentos, otros edificios, retratos e imágenes colectivas. Allí nos percatamos de que un número

considerable de ellas eran comunes en los cuatro libros seleccionados. Por esta razón, se utilizó como criterio de selección de la muestra la reiteración de las fotografías y su intencionalidad, es decir, su pretensión de hacer evidente el accionar de los salesianos en el proceso civilizador y evangelizador pampeano.

Todos los textos poseen fotografías que, a nuestro entender, pretenden ilustrar la narración. Pero en sí mismas constituyen un corpus documental que se transforma en un relato, en tanto están cargadas de significado. Podemos afirmar que las fotografías que “los historiadores de la Iglesia” han seleccionado remiten, al igual que la narración escrita, a una visión concreta acerca de la función que cumplió la Iglesia católica en el Territorio Nacional de La Pampa. En otras palabras, no son ilustraciones seleccionadas al azar; por el contrario, hubo un trabajo de elección y edición.

Una lectura preliminar de las fotografías

Las imágenes escogidas por los autores circunscriben el accionar de la Iglesia a la presencia salesiana. Un número considerable de ellas son comunes a los cuatro libros y focalizan en el proceso de evangelización y su obra.

El corpus de fotografía relevado ha sido agrupado, para su análisis, por categorías temáticas: capillas, monumentos, otros edificios, retratos e imágenes colectivas.

Siguiendo a Bourdieu (1998), podemos considerar que las fotografías correspondientes a las capillas revelan el juego de perspectivas que realiza el fotógrafo, en tanto se presentan en tomas que dan idea de monumentalidad. Los templos se erigen por encima de las demás construcciones y ponen en evidencia una concepción que otorga cierto grado de superioridad a lo sagrado. La capilla de Santa Rosa, que fue la que mayor número de veces se reprodujo, es un claro ejemplo.



Foto 1. Capilla Santa Rosa. Bruno, Cayetano (1983) “Los salesianos y las hijas de María Auxiliadora en la Argentina”. Instituto Salesiano de Artes Gráficas.

Hay pocas imágenes en las que se aprecie el interior de las capillas; las que aparecen (fotos 2 y 3) exponen un interior con grandes lámparas colgantes y altares muy cargados. Se exhibieron aquellas destinadas a María Auxiliadora, tal es el caso de General Acha y Santa Rosa. El interior del templo de la del colegio de Santa Rosa (foto 2) posee un altar ostentoso, que muestra fundamentalmente una gran pintura de María Auxiliadora (4) frente al altar principal, escoltado por grandes santos con cirios, flores, y ángeles volando. Este lugar posee una importancia simbólica, ya que allí se formaron más de un millar de maestras normales y, desde el año 1916, se estableció la Cofradía de los Devotos de María Auxiliadora. Mientras, el interior de la capilla perteneciente a General Acha (foto 3) es más austero. En este caso sólo distinguimos algunos bancos y un altar lateral con apenas una imagen; y, aunque las paredes son prácticamente lisas e inmaculadas, no puede pasar inadvertida la existencia de mármoles y grandes lámparas colgantes en el interior.

Lolich (2008) argumenta que tanto los templos como los establecimientos religiosos construidos por los salesianos evidencian una intencionalidad que trasciende lo meramente utilitario. La arquitectura que desarrolló esta orden está relacionada con la labor evangelizadora y las actividades educativas, con la construcción de iglesias, capillas y escuelas de varones –entre otras importantes instalaciones–, las cuales son fieles reflejos de la voluntad por instalar y sostener una doctrina religiosa a través del tiempo (5).



Foto 2. Interior de la capilla de María Auxiliadora en Santa Rosa. Tavella, Roberto y Valla, Celso (1974) "Las misiones y los salesianos en La Pampa".



Foto 3. Interior de la capilla de María Auxiliadora en General Acha. Bruno, Cayetano (1983) "Los salesianos y las hijas de María auxiliadora en la Argentina". Instituto Salesiano de Artes Gráficas.

En cuanto a otros edificios, registran aquellos que dan cuenta de la activa presencia salesiana en el Territorio. Se resaltan las tareas en las que la Congregación se erige como constructora de estas edificaciones y garante del orden social: la cárcel, la asistencia social y los colegios (fotos 4 y 5).



Foto 4. Cárcel de General Acha. Tavella, Roberto y Valla, Celso (1974) "Las misiones y los salesianos en La Pampa".



Foto 5. Antigua Iglesia y Colegio Salesiano en Victorica. Massa Lorenzo (1967) "Historia de las Misiones Salesianas en La Pampa" Vol. 1. Editorial Don Bosco.

En la mayoría de las imágenes que corresponden a los colegios, casi siempre éstos se presentan unidos a las iglesias, como parte del complejo que da unidad al proyecto salesiano. La implementación de la Ley 1420 de Educación Común fue el arma principal para articular las escuelas del Estado y las escuelas de la congregación salesiana. Como ha señalado Nicoletti (2007a) para el caso de la Patagonia, en estos espacios se presentó una realidad compleja y distinta a la de la Capital Federal. La ausencia y desinterés del Estado por el sistema educativo patagónico favoreció a la congregación salesiana, que vio desbordada la matrícula de sus escuelas. En el territorio pampeano, las escuelas salesianas fueron en muchas oportunidades la única institución escolar y, en otros casos, se instituyeron en un obstáculo para el proyecto modernizador que fuera encomendado a la escuela pública (6).

Se reiteran las imágenes correspondientes a los colegios María Auxiliadora de Santa Rosa y de Victorica, Don Bosco de Santa Rosa y el Colegio Salesiano de Eduardo Castex. En cuanto a la cárcel de General Acha (foto 4), podemos citar que "a falta de establecimientos de reclusión adecuados [...] un decreto del Presidente Luis Sáenz Peña les

asignó a los institutos salesianos la custodia de los niños abandonados y de los menores y mujeres procesados, con lo cual se confirió también a esta orden un rol importante en el disciplinamiento material de la sociedad, especialmente cuidadoso con los grupos que todavía requerían la ‘tutela’ institucional” (Bandieri 2000: 143).

En la fotografía 5 se ve el colegio de Victorica, construido junto a la antigua iglesia parroquial, un edificio pequeño pero que, sin embargo, presenta los símbolos esenciales para distinguirse como tal y destinado principalmente para la concurrencia de los alumnos internados del colegio. El colegio de estructura rectangular, con grandes ventanas, a su vez posee una estrecha puerta de entrada. El catolicismo asume la educación como labor civilizadora. La prioridad del proyecto educativo incluyó dar una “cultura superior” a las niñas y jóvenes de la región. En la escuela primaria se enseñó a las niñas de pocos años; en la escuela de labores se formó a las jovencitas en el amor al hogar; y en el oratorio festivo del domingo se trató de proporcionar a las niñas y jóvenes diversiones sanas (Massa 1967).

En síntesis, las imágenes se entrelazan para mostrar una Iglesia que fue hacedora del progreso territorial a la vez que contribuyó a mantener la armonía por medio de la educación de la población en todas sus edades. Como ha planteado Nicoletti (2007a) “Dentro de estos proyectos homogeneizadores que buscaban resolver la “cuestión del indio”, la prédica de la religión católica se insertó como constitutiva de un proyecto social, como instrumento de uniformización, como pilar de cambio cultural, como puerta de entrada a la “civilización”, como metodología educativa y como ‘conversión’ a la nueva fe [...]. La educación fue un brazo funcional de ese propósito uniformizador [...]. En primer lugar, Don Bosco ya había enunciado tajantemente que sólo mediante la educación se podía ayudar a la inserción de los indígenas a una nueva sociedad, a través del desarrollo pleno de una humanidad cierta pero aún no “civilizada”. Cabe destacar además que la obra educativa salesiana no se restringió a la visita misionera y a la educación escolar, sino que actuó como una suerte de “complejo social” que abarcaba la recreación y catequesis de niños de la calle en los oratorios festivos, la contención de los huérfanos en los orfanatos, la reinserción de jóvenes delincuentes, la asistencia a los enfermos en hospitales, la educación musical con la formación de bandas, la capacitación técnica y laboral a través de talleres, etc.”.

En los libros de los historiadores confesionales, los retratos ocupan un lugar relevante. Sobre este tópico, Burke (2001) esgrime, en primer lugar, que éste es un género pictórico que está compuesto con arreglo a un sistema de convenciones que cambian muy lentamente a lo largo del tiempo. Las poses y los gestos de los modelos y los accesorios u objetos representados junto a ellos siguen un esquema y a menudo están cargados de un significado simbólico. En este sentido, el retrato es una forma simbólica. En segundo lugar, afirma que las convenciones del género tienen la finalidad de presentar al

modelo de una forma determinada, por lo general favorable. En el caso de la selección realizada, puede observarse que se enfatizan aquellos retratos de personas consideradas destacadas por su contribución con la obra salesiana, es decir, los benefactores salesianos en el territorio. En las fotos 6 y 7 puede verse el retrato de dos asiduos colaboradores que sobresalieron por sus obras de caridad; se trata de los señores Galant y Kenny (7). Estas fotos se incluyen en los libros debido a que la presencia del misionero por sí solo resultaba insuficiente para cumplir con los propósitos de la Iglesia. En la Pampa, fue el padre Ángel Buodo quien, para cubrir este “déficit” sacerdotal, implementó el sistema de cooperadores y cooperadoras. Como argumenta Rodríguez (2008a) “ellos eran quienes se adelantaban a la llegada del sacerdote, trabajando para el “éxito” de la misión y, en ausencia del sacerdote se instituían en los “guardianes” de los valores cristianos”. Otra de las ideas a las cuales recurrieron los misioneros salesianos fue la del sistema de padrinazgos y madrinazgos. Se basaba en las ideas de adopción por parte del padrino y de responsabilidad ante la ausencia de los padres. De esta manera, los misioneros eligieron, con frecuencia, a padrinos y madrinas entre los cooperadores, benefactores y catequistas. “El padrinazgo, entonces, se instituía en un componente necesario de las misiones; en última instancia eran quienes de manera cotidiana resguardaban los principios católicos” (Rodríguez 2008a).



Foto 6. Benefactor Salesiano: Juan Galant. Foto 7. Benefactor Salesiano: Enrique Kenny. Tavella, Roberto y Valla, Celso (1974) “Las misiones y los salesianos en La Pampa”.



Foto 8. General Eduardo Pico. Tavella, Roberto y Valla, Celso (1974) “Las misiones y los salesianos en La Pampa”.

También se incluyeron retratos de gobernadores; la figura del General Eduardo Pico (foto 8) es la que se reitera en varias oportunidades. No es un dato menor que el periodo de su mandato como gobernador del entonces Territorio Nacional de La Pampa (1891-1899) coincidiera con la llegada de los salesianos (8). Precisamente este Gobernador creó las condiciones que favorecieron la instalación definitiva de esta Congregación en el territorio. El Estado no estaba en condiciones de asumir funciones civiles en las lejanas zonas fronterizas; es por esta razón que, con frecuencia, las actividades de los salesianos

fueron más allá de la evangelización y la integración de las poblaciones indígenas a la cultura nacional. Tales experiencias, además, difuminan el estereotipo según el cual el proyecto liberal de aquellos años habría sido eminentemente “anticatólico” y habría apuntado a “impedir el crecimiento institucional del aparato eclesial” (Nicoletti, 2007b).

Podemos argumentar que los historiadores confesionales eligen retratos de aquellos actores sociales que bregaron por transformar un área de ocupación reciente, concebida como un “espacio vacío”, en un territorio católico.

En este sentido, también se incluyó a los integrantes de la propia Congregación, aspecto que da cuenta de la construcción de un “panteón salesiano” que identifica cada localidad con un protagonista –como el hacedor del catolicismo– y la congregación salesiana local. Las imágenes de retratos sacerdotales son muy numerosas; básicamente expresan las misiones salesianas. Tal es el caso del padre Ángel Buodo, que aparece con su charret recorriendo y evangelizando el territorio pampeano. Se exaltan las condiciones que los sacerdotes debían afrontar día a día; las imágenes asimilan la misión a una verdadera epopeya. El padre Buodo fue uno de los misioneros ambulantes con residencia en General Acha y recorrió, en sucesivas, misiones las localidades, parajes y estancias territorianas. En los cuatro libros relevados, los autores insertan las fotografías de los monolitos creados por la memoria del padre Ángel Buodo.



Foto 9. Padre Ángel Buodo. Massa, Lorenzo (1967) “Historia de las Misiones Salesianas en La Pampa” Vol. 2. Editorial Don Bosco.

En los dos libros de Massa, así como también en los de Bruno y Tavella-Valla, ocupa un lugar relevante la jerarquía eclesiástica. Hay fotografías de monseñores, cardenales, vicarios, sacerdotes, inspectores salesianos y directores de colegios salesianos.

El cardenal Juan Cagliero (9) luce imponente con el gran atuendo que lo destaca.

Su jerarquía queda expuesta al observar la calidad de la tela con que está hecho su traje, así como el tamaño y material de su rosario. Al mismo tiempo, puede avizorarse que se encuentra sentado en una delicada y ostentosa silla (foto 10). Aquí vemos cómo la fotografía busca crear una imagen favorable hacia los demás. Se muestra la mejor actitud imaginable, en el sentido de que se adopta una postura más elegante de lo habitual y, a su vez, como ha señalado Burke (2001) suelen ponerse sus mejores galas y vestimenta para posar. Dichos accesorios representados junto a los modelos, que pueden ser o no considerados como propiedades del sujeto en el sentido teatral del término, refuerzan por regla general las auto-representaciones.



Foto 10. Cardenal Juan Cagliero. Massa, Lorenzo (1967) "Historia de las Misiones Salesianas en La Pampa" Vol. 1. Editorial Don Bosco.

A simple vista emerge la diferencia con el padre José Durando, considerado por la historiografía confesional como un apóstol del oeste pampeano (10), quien puede verse con el tradicional hábito sacerdotal, de confección y calidad más austera (foto 11). Dos imágenes que remiten a la existencia de un mundo jerárquico, pero en el que ambos son protagonistas —a pesar de sus diferencias— de la epopeya misionera.



Foto 11. Padre Durando. Massa, Lorenzo (1967) "Historia de las Misiones Salesianas en La Pampa" Vol. 1. Editorial Don Bosco.

En estas imágenes, puede observarse que, “al mirar al que mira (o fotografía), rectificando el aspecto, uno se pone a mirar como pretende ser visto” (Bourdieu 1998: 129) por la sociedad o los demás. Es decir, ante una mirada que fija e inmoviliza las apariencias, se adopta la postura más ceremonial con motivo de reducir el riesgo de inhabilidad y de la torpeza y dar al otro una imagen de sí “preparada”, definida de antemano. El retrato lleva a cabo la objetivación de la imagen de uno mismo; es solamente el límite de la relación con los demás.

Lo mismo sucede en el retrato de Cagliariero con el respeto por la etiqueta; en éste se refleja la jerarquía eclesiástica a través del atuendo que lo viste. La frontalidad es un medio de que uno efectúe por sí mismo su propia objetivación, es decir, dar de sí una imagen a partir de reglas es una manera de imponer las normas de la propia percepción (Bourdieu 1998: 124).

Se presentan muy pocas imágenes femeninas; las de mayor relevancia son las Hijas de María Auxiliadora: Sor Borgna y Sor Braga (fotos 12 y 13), que se reproducen en Tavella-Valla y Massa (11).



Foto 12. Sor Borgna. Massa, Lorenzo (1967) "Historia de las Misiones Salesianas en La Pampa" Vol. 2. Editorial Don Bosco.



Foto 13. Sor Braga. Massa, Lorenzo (1967) "Historia de las Misiones Salesianas en La Pampa" Vol. 2. Editorial Don Bosco.

Estas dos fotografías se empeñan en remarcar la labor desempeñada por las religiosas. En el caso de Sor Borgna, puede verse junto a la fotografía la aclaración de su función: fue Inspectora Salesiana de las hijas de María Auxiliadora, mientras que, Sor Braga fue la primera directora del Colegio María Auxiliadora de General Acha. Ambas se encuentran vestidas con su tradicional hábito. Dichas hermanas habían arribado al territorio pampeano a principios del siglo XX, por petición especial de Monseñor Cagliero. En su bienvenida a General Acha los libros se ocupan de resaltar el cálido recibimiento y seleccionan un fragmento del discurso que dio el padre Orsi (12), en el que expresó: "la ayuda tan eficaz que la Divina Providencia acababa de enviarle, y que las recibía como una bendición del Cielo, porque de las Hijas de María Auxiliadora dependía en gran parte la cristianización del territorio" (Tavella-Valla 1975: 110). En el discurso fotográfico creado por los salesianos, las Hijas de María Auxiliadora adquieren el rol de formadoras de las niñas para llevar adelante el hogar y la familia. Los roles de género están claramente establecidos. Las Hijas de María Auxiliadores, que no tienen hijos biológicos, ejercen a través de la maternidad social las funciones consideradas propias de las mujeres.

Fotografías colectivas: el registro de acontecimientos cruciales para la historiografía confesional

En cuanto a las fotografías colectivas, en los libros de Massa, Bruno y Tavella-Valla se destacan las imágenes de los alumnos de los colegios —en diversos desfiles y actos escolares—, de los niños exploradores y de alumnos en el catecismo. La foto 14 presenta una monja, con su hábito tradicional, rodeada de pequeños a quienes enseña el catecismo. La mayoría miran la cámara o al fotógrafo que intenta registrar el momento; al fondo, unos niños se estiran para lograr que su rostro sea visto. Desde el ángulo en que ha sido tomada, pareciera que, al estar éstos alrededor de la religiosa, se intenta resaltar la pro-

tección y seguridad que ella otorga. Al mismo tiempo, esta imagen de la monja con los niños enfatiza el rol maternal femenino.



Foto 14. Enseñanza Catequística. Massa, Lorenzo (1967) "Historia de las Misiones Salesianas en La Pampa" Vol. 2. Editorial Don Bosco.

Una imagen bastante típica de la época es la de la foto 15, que presenta a los niños exploradores. Esta fotografía corresponde a uno de los viajes que realizaron los exploradores de General Acha. Puede tratarse de un intercambio de conocimiento con otros niños o de competencias entre ellos, o de visitas para conocer y ampliar su conocimiento sobre la ciudad de Buenos Aires, o de cursos que se realizaban allí. Están formados de menor a mayor edad (puede verse que los que están parados en la última fila son los mayores). Los que están al lado de los curas y los de las dos primeras filas están sentados, sobre la izquierda de los sacerdotes los niños aparecen todos de brazos cruzados, mientras que del lado derecho están con los brazos extendidos. Todos visten el mismo uniforme –pantalones adentro de sus botas, cinto, camisa y sombrero—. Se encuentran ordenados, muy rígidos, mostrando obediencia. En la primer fila (enumerando de abajo hacia arriba) se ven seis personas sentadas, que ofrecen protección y cuidado hacia los niños. Cinco de las seis personas pertenecerían a la jerarquía eclesiástica, la restante aparentemente –y de acuerdo a su traje– sería un maestro (13). En cuanto a los eclesiásticos, uno de ellos parece tener distinto rango, ya que puede observarse sobre su cabeza un capelo cardenalicio.

Ambas fotografías (14 y 15) exhiben los logros que los salesianos han obtenido.

Constituyen una evidencia del éxito de su misión: los niños territorianos adherían a los principios del catolicismo.



Foto 15. Niños exploradores de General Acha. Tavella, Roberto y Valla, Celso (1974) "Las misiones y los salesianos en La Pampa".

Como plantea Burke (2001: 31), los modelos suelen ponerse sus mejores galas para posar, de modo que los historiadores se equivocarían si trataran esa fotografía como un testimonio de la vestimenta cotidiana.

En la mayor parte de las fotografías grupales, los sujetos se presentan apretujados uno junto a los otros, casi siempre en el centro de la imagen. Las miradas convergen hacia el objetivo, de modo que indica lo que es su "centro ausente" (Bourdieu 1998: 127). Dicha convergencia de miradas y la disposición de las personas atestiguan objetivamente la cohesión del grupo.

Una de las fotos más destacadas por los distintos autores fue la llegada al territorio pampeano de Cagliero, tanto en Santa Rosa como en Victorica (14). Posiblemente, estas imágenes hayan sido tomadas como un modo de registrar su labor y tuvieron como finalidad exaltar su presencia.



Foto 16. Bienvenida a Victorica de monseñor Cagliero. Tavella, Roberto y Valla, Celso (1974) "Las misiones y los salesianos en La Pampa".

La fotografía de Victorica (foto 16) posee una importancia simbólica, ya que fue la primera iglesia construida en el Territorio Nacional de La Pampa.

Se resalta a los pobladores, que se dispusieron para darle la bienvenida a Monseñor Cagliariero (15). Los niños aparecen bien ordenados, en su mayoría se encuentran de pie, aunque hay algunos de ellos que están sentados delante. El grupo se encuentra dividido por una mujer que lleva un vestido de color oscuro y un rosario. Podemos observar que, a partir de ella, los niños han sido separados por sexo. En la parte derecha de la fotografía se ubican las niñas (más numerosas) y los niños a la izquierda. Las niñas que están de pie llevan en su mano una bandera (posiblemente con los colores que caracterizan a la iglesia). En la parte izquierda de la foto, puede advertirse la presencia de un caballo blanco con un sulky y dos hombres a bordo del mismo. La llegada de Cagliariero es presentada como un suceso en el Territorio, que reafirma una idea que los historiadores se proponen transmitir: La Pampa desde sus inicios se constituyó católica.

Otra de las fotos destacadas, que se repite en los cuatro libros tomados –incluso utilizando el mismo epígrafe–, es aquella en la que el General Julio Argentino Roca y otros políticos despiden desde Buenos Aires a monseñor Cagliariero, en el año 1904 (foto 17). Uno de los principales homenajes tributados al misionero en Buenos Aires se llevó a cabo en el Colegio Pío IX, un domingo 1° de mayo.



Foto 17. Despedida de Juan Cagliariero por el presidente Julio A. Roca. Massa, Lorenzo (1967) "Historia de las Misiones Salesianas en La Pampa" Vol. 2. Editorial Don Bosco.

Este hecho se resalta como una manera de mostrar la adhesión de las máximas autoridades de la Nación a la obra salesiana. En última instancia, los salesianos concibieron que la evangelización suponía civilizar estas tierras "ganándose al indio".

Nicoletti (2004a) sostiene que el mandato constitucional apuntaba a la conversión de los indios al catolicismo. Pero desde el Estado se llevaban a cabo largas discusiones y faltaban las soluciones concretas, mientras la Iglesia metropolitana avanzaba con dificultad, entre la escasez de medios y las complicaciones de llegar a un territorio tan amplio como desconocido.

En medio del gran debate, la Congregación salesiana toma las riendas de la evangelización con un objetivo: monopolizar la tierra de misión mediante una figura administrativa propia e independiente.

De esta manera, los salesianos logran posicionarse y acaparar el territorio misionero, la evangelización y la educación católica de sus habitantes. Por supuesto, a lo largo de este proceso el contexto fue muy conflictivo, pero las misiones funcionaron como “constructoras de nacionalidad” a la vez que como “focos civilizatorios”.



Toldos de indios tehuelches.
(De la *Revista Geográfica Americana*. Foto de F. I.)

Foto 18. Indios Tehuelches. Massa, Lorenzo (1967) “Historia de las Misiones Salesianas en La Pampa” Vol. 1. Editorial Don Bosco.



Foto 19. Padre evangelizando a indios ranquelinos. Bruno, Cayetano (1983) “Los salesianos y las hijas de María Auxiliadora en la Argentina”. Instituto Salesiano de Artes Gráficas.



Foto 20. Acción franciscana en las tolderías. Massa, Lorenzo (1967) "Historia de las Misiones Salesianas en La Pampa" Vol. 1. Editorial Don Bosco.

En este sentido, las fotografías que se incorporan sobre la población indígena se proponen hacer visible el éxito de la Iglesia en lograr su asimilación a las pautas culturales del mundo occidental cristiano.

Si se comparan la fotografía 18 con las 19 y 20, puede verse que, en las dos primeras, se trata de mostrar la condición previa en la cual se encontraban los aborígenes antes de la llegada del "proceso civilizatorio"; mientras que, en las dos últimas, se destaca el rol de la Iglesia como principal agente civilizador/evangelizador. Así pueden observarse ambas situaciones que afectaron a los nativos, ya que la conquista de los territorios indígenas se justificó ideológicamente con el objetivo de atravesar el estadio de "barbarie" en que se encontraban y alcanzar el de "civilización" y "progreso".

Completada la ocupación militar, se inició el disciplinamiento tanto material como moral de la sociedad nativa, a los efectos de que incorporaran las nuevas pautas culturales. De este modo, "a los mecanismos coercitivos del Estado se sumó la Iglesia como natural custodia de la moral pública y finisecular y pieza fundamental del cambio social" (Bandieri 2000: 142).

Como afirma Burke (2001:28) "las fotografías no son nunca un testimonio de la historia: ellas mismas son algo histórico". Podríamos plantear que cuando se produce un encuentro entre culturas distintas, lo más probable es que las imágenes que una de ellas hace de las otras sean estereotipadas, y que el fotógrafo (al pertenecer a una de ellas) tome aquello que es verdaderamente extraño para él, pero absolutamente normal y cotidiano para la cultura fotografiada. Según Burke (2001:155-176), el estereotipo puede no ser completamente falso, pero a menudo exagera determinados elementos de la realidad y

omite otros. El estereotipo puede ser más o menos cruel, “más o menos violento, pero, en cualquier caso, carece necesariamente de matices, pues el mismo modelo se aplica a situaciones culturales que difieren considerablemente unas de otras”. Los estereotipos más crueles, se basan en la presunción de que “nosotros” somos humanos o civilizados, mientras que “ellos” apenas se diferencian de los animales, ignorando completamente la cultura ajena al “nosotros”. En el caso de los aborígenes, éstos eran presentados como salvajes que utilizaban lanzas y boleadoras, y eran vistos como seres violentos a los cuales era necesario llevarles la palabra de Dios para que pudieran ser evangelizados y vivir en paz y armonía. Puede argumentarse que las fotografías aborígenes aquí analizadas no tienen ningún valor como testimonio del aspecto que tenían realmente esas culturas, sino más bien, pretenden documentar cómo la evangelización y la educación salesiana operaron como motores de cambio.

Para cerrar

Peter Burke (2001: 199-213) sostiene que las imágenes ocupan un lugar cada vez más importante, junto con los textos literarios y los testimonios orales. Se han constituido en documentos históricos y nos permiten “imaginar” el pasado de un modo más vivo. Cada imagen tiene su propio mensaje, pero el historiador puede hacer caso omiso del mismo para leer entre líneas e interpretar cosas que quizá el artista no sabía que estaba diciendo. Esto no deja de ser peligroso; por lo tanto, es muy importante usar las imágenes con cuidado y no descontextualizarlas, puesto que se trata de testigos mudos que sirven a la construcción de la historia. Desde una fecha muy temprana de la historia se invitaba a coleccionar sistemáticamente fotografías por considerarlas la “mejor representación gráfica posible de nuestras tierras, de nuestros edificios y de nuestros modos de vida” (Burke 2001, 25). De hecho, es posible que nuestro sentido del conocimiento histórico haya sido modificado por la fotografía.

En los libros analizados en este artículo, el uso de la palabra y la imagen tuvo como fin dar cuenta de la función que cumplió la Iglesia católica en el Territorio Nacional de La Pampa y, más concretamente, los logros en términos de evangelización y civilización conseguidos por los salesianos.

Si se examinan las obras de estos autores, se puede apreciar que se refieren unos a otros, considerando la producción del anterior con una legitimidad tal que merece ser reconocida: Bruno cita a Massa, Massa cita a Tavella; Valla cita a Massa y a Tavella. Sin dudas, es un grupo que reconoce el valor de la obra de su predecesor. Lo mismo ocurre con el uso y selección de las fotografías. Al observar la obra de Tavella-Valla, se llega a la conclusión de que ésta se sustenta de las fotografías de las dos obras escritas por Massa. Todos se nutren de los mismos repositorios, básicamente del Archivo Central Salesiano

y del Archivo Salesiano de Bahía Blanca.

Las fotografías en los libros de Massa, Bruno y Tavella-Valla operan como empiria de lo que se afirma en la narración escrita. Muestran aquello que se dice: la Iglesia fue un actor protagonista del proceso civilizatorio. La consolidación de la Iglesia en el Territorio Nacional de la Pampa –es decir, el afianzamiento de una estructura institucional creciente– se presenta como elemento constitutivo del progreso territorialiano.

Las fotografías en estos textos pretenden otorgar objetividad al relato, al transformarse en documentos auténticos e irrefutables. El uso de la fotografía como acompañante del relato escrito pretende concederle la credibilidad que la letra por sí sola no garantiza.

Notas

(1) La JHEA fue creada en 1942 por el Cardenal Doctor Santiago Luis Copello con el objetivo de difundir la historia de la Iglesia desde una perspectiva científica.

(2) Los textos presentan a la institución eclesial como hacedora del proceso civilizatorio. La consolidación de la Iglesia en La Pampa, es decir, el afianzamiento de una estructura institucional creciente, se registra como elemento constitutivo del progreso territorialiano. En la concepción de una escala evolutiva del progreso, la acción misionera es el punto culmine de desarrollo. La narración (Tavella, 1924:6) reconoce, entonces, tres etapas: a) la etnográfica, b) la de las entradas militares; y c) la acción misionera. Esta acción misionera se identifica con el quehacer salesiano. Es decir, estamos frente a una cuantiosa producción en que historiadores salesianos, relatan la historia de la Congregación adjudicándole la función de hacedora del “[...] avanzado grado de cultura lo que la Patria recibió en estado de barbarie” (Tavella, 1924:249). Rodríguez et al. 2007.

(3) Para los años treinta, la Iglesia católica territorialiana, había adquirido una supremacía en el campo religioso. Había desarrollado una estructura institucional que le permitía garantizar el ejercicio del culto.

Rodríguez, A. M. (2008). La construcción del campo religioso territorialiano. En Lluch, A. & Tarquini, S. (Ed.), *Historia de La Pampa- Sociedad, Política, Economía.- Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización*. Santa Rosa: EdULPam.

(4) El énfasis puesto en las imágenes de la Virgen Auxiliadora se relaciona con la insistencia y la búsqueda de imposición de esta advocación, una devoción europea e identitaria salesiana. A tal punto que la Virgen Auxiliadora termina oficializándose como Patrona de la Patagonia y también del agro argentino.

(5) Para una aproximación al estudio de la arquitectura salesiana en la Patagonia puede consultarse el estudio de Lolich (2008).

(6) Sobre esta temática en particular puede consultarse Billorou, María José, Rodríguez, Ana María T. y Morales Schmuker, Eric, “**Nacionalización versus etnicidad/religiosidad. Los límites del proyecto educativo nacional en el Territorio Nacional de La Pampa (1909-1939)**”. En **II Congreso Internacional “La educación en los nuevos escenarios socioculturales”** 23 a 25 de Abril de 2009 - Gral. Pico. La Pampa. Argentina.

(7) Vale la pena aclarar que al ser genuinos “cooperadores salesianos” formaban parte de la “familia salesiana” y, por lo tanto, su colaboración hacia la Obra fue sistemática.

(8) La Congregación Salesiana arribó a La Pampa Central en 1896.

(9) Juan Cagliero (1838-1926) fue el Vicario Apostólico de la Patagonia (1887-1907). Durante su periodo eclesial colaboró con las misiones salesianas en Argentina. Obispo de Casale en 1908 y Cardenal Arzobispo de Turín (1909-1912), fue el Primer Cardenal Salesiano en la historia del catolicismo universal.

(10) En dicha región, el clima es semiárido. La temperatura media anual es de 15° C, con bajas temperaturas

en invierno y altas en verano, lo que determina una gran amplitud térmica anual. Las precipitaciones anuales van desde los 300 a los 400 mm, y ocurren principalmente en la época estival. Los suelos son de régimen árido de temperatura térmica y de humedad. Son suelos recientes muy poco evolucionados, con materiales parentales escasamente alterados y con débil estructuración. Las limitaciones más importantes son de naturaleza climática (aridez), como también el drenaje excesivo y la gran susceptibilidad a la erosión eólica.

(11) Tomo II.

(12) Cura Párraco de General Acha y Vicario Foráneo del Territorio.

(13) De paso por el Colegio Santa Catalina, exploradores achenses de Don Bosco rodean a los padres Luis Correa Llano y Carlos Cremaschi. Con ellos, los padres Manuel Pisano, Julio Martini y Plácido Genz y el maestro Raúl Carbajo.

(14) Pueblo fundado en el Territorio Nacional de La Pampa el 12 de febrero de 1882 por fuerzas del ejército expedicionario que conquistaron el desierto.

(15) En la relación del sacerdote Bernardo Vacchina se describe este acontecimiento del siguiente modo: “Estaban esperándonos el ilustrísimo Sr. Eduardo de Chapeaurouge, Gobernador provisional del Territorio, las Autoridades civiles y municipales, las Escuelas públicas y un considerable número de Señores y Señoras, que le brindaron al Obispo el más respetuoso y cordial recibimiento. En tanto que una escuadra de gendarmes con nuevos uniformes, montando soberbios caballos, formándose a ambos lados de nuestra comitiva, comandados por el Comisario Señor Valerga, que tiene a dos de sus hijos en nuestro Colegio de Almagro, honrando al Monseñor durante toda la jornada, formando en la plaza y escoltándolo en su paseo por Santa Rosa” (Bollettino Salesiano, aprile, 1898).

Fuentes

Bollettino Salesiano (1898).

Bibliografía

Bandieri, S. (2000). Ampliando las fronteras: la ocupación de la Patagonia. En Lobato, M. Z. (Dir.), *Nueva Historia Argentina. El Progreso, la modernización y sus límites (1880-1916). Tomo V*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Beceyro, R. (2003). El orden. En *Ensayos sobre fotografía*. Buenos Aires: Paidós.

Billorou, M. J.; Rodríguez, A. M. & Morales Schmuker, E. (2009). Nacionalización versus etnicidad/religiosidad. Los límites del proyecto educativo nacional en el Territorio Nacional de La Pampa (1909-1939). *II Congreso Internacional La educación en los nuevos escenarios socioculturales* Gral. Pico. La Pampa. Argentina.

Bourdieu, P. (Comp.) (1998). La definición social de la fotografía. En *La fotografía: Un arte intermedio*. México: Nueva Imagen.

Bruno, C. (1983). *Los salesianos y las hijas de María Auxiliadora en la Argentina. Volumen Segundo 1895-1910*. Buenos Aires: Instituto Salesiano de Artes Gráficas.

Burke, P. (2001). Fotografías y retratos. En *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Editorial Crítica.

_____ (2001). Estereotipos de los otros. En *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Editorial Crítica.

Kossov, B. (2001). Iconología: Caminos de interpretación. En *Fotografía e historia*. Buenos Aires: La Marca.

Lasalle, A. M. (Comp.) (2003). La Santa Rosa imaginada en 1902. Solicitud al Honorable Congreso de

la Nación de los vecinos de la Pampa Central pidiendo sea nombrada capital definitiva a Santa Rosa de Toay. Instituto de Estudios Socio-Históricos. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa–Asociación Pampeana de Conservación del Patrimonio Cultural. Santa Rosa: Imprenta NEXO/Di Napoli.

Lolich, L. (2008). *Arquitectura religiosa en la Patagonia. III Jornadas de Historia de la Patagonia*. Bariloche.

Massa, L. (1967). *Historia de las Misiones Salesianas en La Pampa. Tomo I y II*. Buenos Aires: Editorial Don Bosco.

Nicoletti, M. A. (2002). Educar a la mujer en la Patagonia: las Hijas de María Auxiliadora y las imágenes femeninas (1880-1934). *Revista di Scienza dell' Educazione*, XL, 1.

_____ (2004a). La conflictiva incorporación de la Patagonia como tierra de misión (1879-1907). *Boletín americanista*, 54, 145-165.

_____ (2004b). La Congregación Salesiana en la Patagonia: “civilizar”, educar y evangelizar a los indígenas (1880-1934). *Estudios Interdisciplinaria de América Latina y el Caribe*, Vol. N° 15, N° 2.

_____ (2006). La transformación del “desierto” en un “paraíso”: la Patagonia como espacio misionero salesiano. *Revista de Estudios Trasandinos*, Revista de Estudios Trasandinos, 13.

_____ (2007a). Los salesianos y la conquista de la Patagonia: desde Don Bosco hasta sus primeros textos escolares e historias oficiales. *Revista TEFROS*, Vol. 5, N° 2.

_____ (2007b). La polémica en torno a la educación salesiana y la educación estatal en la Patagonia (1880-1920). González, Graciliano et al., *L' Educazione salesiana dal 1880 al 1922. Istanza ed attuazioni in diversi contesti*. Attii del 4° Convegno Internazionale di Storia dell' Opera salesiana. México, 12-18 febbraio 2006, Volume II, LAS, Roma.

Rodríguez, A. (2007). La Iglesia católica y el estado territorial pampeano en las postrimerías del siglo XIX. *XI° Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Tucumán.

_____ (2008a). Entre estancias, ranchos y boliches. Misioneros volantes y “nuevos fieles” en estas “nuevas” tierras. (En prensa)

_____ (2008b). El campo religioso territorial. En Lluch, A. & Salomón Tarquini, C. *Historia de La Pampa-Sociedad, Política, Economía.- Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización*.

Rodríguez, A.; Cuevas, M. M.; Funkner, M. & Requejo, M. (2007). La investigación del pasado religioso territorial pampeano: el monopolio de la historiografía confesional. *II Encuentro de Investigadores. Fuentes y Problemas de la Investigación Histórica Regional*. Edunlpam, IESH, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa (edición en CD).

Rodríguez, A.; Zink, M. & Valdéz, A. (2008). Fotografía y memoria. Conmemorando el cincuentenario de la capital del Territorio Nacional de La Pampa. *Estudios Sociales 34*. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

Tavella, R. (1924). *Las Misiones Salesianas en La Pampa*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Rosso.

Tavella, R. & Valla, C. (1975). *Las misiones y los salesianos en La Pampa. 1875.1975*. Santa Rosa: Consejo Provincial de Difusión de la Prov. De La Pampa.